

Escoja una de las dos opciones.

OPCIÓN A

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

A ERIKA

Ayer, en el vacío caserón del pueblo, rodeado todavía de demasiados recuerdos que dispersaban la añoranza, no me sentía tan triste. Pero hoy, tras la espera a media noche en la estación solitaria, la amanecida lívida en el tren y el retorno al trabajo cotidiano —este pupitre oficinesco donde soy galeote—, el recuerdo de nuestra vida juntos inunda mi corazón de lágrimas. No he tenido más remedio que alinear unos cuantos expedientes como barrera disimuladora, para desahogarme ahora mismo en esta carta.

¡Ah, qué alegre mañana la que te traje a mi lado! Hacía tiempo que yo te admiraba: mis ojos se iban hacia ti durante el paseo habitual de la gente joven por la calle Priora. Tú lo sabías, claro, y no te hurtabas a mis miradas. ¡Eras tan hermosa, tan diferente! Tu mismo nombre prometía otra vida distinta a la nuestra: Erika. Era nombre de opereta vienesa, alegre y atrevido. Yo me asombraba de que el destino te hubiera traído desde las orillas del Elba a nuestro provinciano mundo. Por eso te quería más, pero también por eso desesperaba de conseguirte. Hasta aquel golpe de suerte, quizás el único de mi vida: la lotería... ¡Sí, qué alegre mañana! Ahora me parece sentir tu roce contra mi cuerpo, mientras te llevaba cogida de mi mano. Cuando te abrí la puerta de mi casa y te presenté a mi madre y te conduje a mi cuarto, el júbilo me anudaba la garganta. Me sentía contigo capaz de todo: de escribir la obra maestra, de deslumbrar al mundo.

Fue duradero nuestro amor, largo y hermoso. Los mejores momentos de mi vida los he pasado contigo. Eras paciente, dulce y animosa. Respondías a la caricia de mi mano como una yegua joven y atrevida. Galopabas, cuando yo me vertía en ti. Estimulada por mis arrebatos, me dabas precisamente las palabras que ansiaba mi imaginación. Nunca te me negaste, siempre estabas dispuesta. Siempre me esperabas a la vuelta de mis ausencias, fiel y sin reproches. Y pasados los años, cuando yo ya había empezado a perder las ilusiones, resignándome a esta vida de empleado solitario, tú permanecías siempre dispuesta a empezar.

Ay, Erika, ¿cómo empezó el desmoronamiento? No me lo dijiste nunca, pero fueron tus celos. Jamás me perdonaste mi afecto por la cajita de cigarrillos *Senussi* que traje de mi único e inesperado viaje a tu país, a donde no pudiste acompañarme. ¿O fue mi amor por el espejo del tocador de mi madre? Pero debiste saber que yo me enamoro mucho de las cosas: son más fieles que los hombres; no necesito explicártelo, a ti precisamente. El caso es que empezaste a tartamudear, a trabucarte hasta que, un día, en mitad de una frase apasionada, te negaste a seguir. Me hirió una puñalada, me traspasó la soledad.

Te arreglaron, pero no volvió a ser lo mismo. Además, nos habíamos hecho viejos. En el taller de reparaciones te miraban burlescamente y, al fin, un obrero descarado decretó que ya no se fabricaban piezas para tu modelo y que más valía dejarte. Fue también por entonces cuando el sargento de la guardia civil, ante quien se pasaba la revista militar, me dijo que ya no tenía que volver más. Era nuestro final.

Me trasladaron y te dejé en casa. Aquí me entregaron una eléctrica, pero no es mía. No pulsa con mis dedos vivos, sino con su motor. Y ahora, tras esos dos días sumergido en el aire de mi vida pasada, te evoco enterrada en el caserón de mis padres, ese mausoleo en ruinas de nuestro amor, tumba de mis ilusiones. ¿Recuerdas cuando yo me inclinaba sobre ti apasionadamente, dándote los latidos de mi pecho y escuchando el golpeteo de los tuyos...? ¡Ay, Erika, Erika!, el tiempo, esa erosión implacable... ¿para eso nos nacen? ¿Por qué, Erika, por qué?

José Luis SAMPEDRO. *Mientras la tierra gira*. Barcelona: Destino, 1993

1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO, CONTEXTUALIZACIÓN Y EXPRESIÓN

1.1. Comente (en no más de siete líneas) el tipo de narrador de la historia que se narra en el texto. [1 punto]

1.2. Indique y comente cuatro indicios, expresiones o frases del texto que sirvan para la identificación de Erika. [1 punto]

1.3. Explique el significado de las siguientes expresiones subrayadas en el texto: [1 punto]

- a) *este pupitre oficinesco donde soy galeote*
- b) *no te hurtabas a mis miradas*
- c) *el júbilo me anudaba la garganta*
- d) *el tiempo, esa erosión implacable*

1.4. Indique y comente el tiempo y el espacio de la historia que se narra. [1 punto]

2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) Mi mascota preferida. (Describa la relación que mantiene con su mascota —animal, objeto, etc.— La redacción ha de hacerse en primera persona.)
- b) La lengua literaria. Algunas características.

3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

3.1. Considere la siguiente oración subrayada en el texto *Por eso te quería más, pero también por eso desesperaba de conseguirme* y conteste a las siguientes preguntas: [1,5 puntos]

- a) ¿Cuántas oraciones hay? Escríbalas y diga de qué tipo es cada una.
- b) El pronombre *te* aparece dos veces. Indique la función sintáctica que realiza en cada caso.
- c) Indique cuántas preposiciones hay en la oración y qué tipo de complemento introducen.
- d) Diga cuál es el sujeto de cada uno de los verbos.

3.2. Indique a qué categoría gramatical pertenecen las siguientes palabras del texto: *quizás, contigo, paciente, sin* y *nuestro*. [1 punto]

3.3. Proponga un sinónimo, apropiado en el texto, para *amanecida, desahogarme, prometía, deslumbrar* y *dispuesta*. [1 punto]

3.4. Considere la siguiente secuencia, subrayada en el texto: *Fue también por entonces cuando el sargento de la guardia civil, ante quien se pasaba la revista militar, me dijo que ya no tenía que volver más*. De las siguientes opciones, elija la correcta y razónela: [0,5 puntos]

- a) *Entonces* es un adverbio y *el sargento* es el complemento directo de *pasaba*.
- b) *Ante* es una preposición y *me* es el complemento directo de *dijo*.
- c) *También* es un sustantivo y *el sargento de la guardia civil* es el sujeto de *dijo*.
- d) *Tenía que volver* es una perífrasis verbal y *me* es el complemento indirecto de *dijo*.

OPCIÓN B

Lea el siguiente texto y responda a las preguntas que se formulan a continuación:

MATEMÁTICAS IMPRECISAS

Es uno de aquellos días tan mágicos de otoño. Hace sólo un momento que ha dejado de llover y allí, en el firmamento, luce majestuoso el arco iris. Lo contemplan el poeta que desea meterlo en sus versos y el pintor que, con la paleta en las manos, pretende transmitir aquel cúmulo de colores tan vivos. Pero ¿qué es el arco iris? ¿Por qué se produce? ¿Cómo se explica? La respuesta viene de lejos, de **Galileo Galilei** (1564-1642): «El mundo que nos rodea está escrito en lenguaje matemático.»

Para entender el porqué del arco iris —y de acuerdo con el principio físico de que la luz se mueve según recorridos realizados en el mínimo tiempo posible—, debemos disponer de un instrumento que permita hacer el cálculo del trayecto de tiempo mínimo. Esta traducción de un fenómeno físico al lenguaje matemático fue captada por primera vez por **Pierre de Fermat** (1601-1665) y establecida con toda claridad y simplicidad por **Gottfried Wilhelm Leibniz** (1646-1716) en el primer texto de cálculo diferencial de la historia. De hecho, el cálculo diferencial es el lenguaje idóneo para realizar este tipo de cálculos. Imaginemos que un deportista tiene que ir de un pueblo A, que está a cinco kilómetros de la orilla derecha de un río, a un pueblo B, que se encuentra en la orilla izquierda del río, cinco kilómetros a la derecha del pueblo A. El deportista, cuando corre, lo hace a 15 kilómetros por hora, pero, cuando nada, en una hora sólo hace seis. ¿Qué trayectoria tiene que seguir para llegar lo antes posible? Para poder dar una respuesta adecuada, hay que recurrir al lenguaje matemático.

Pero vayamos más allá. **Michio Kaku**, en la obra *Visiones*, ofrece una visión fantástica —propia de **Julio Verne** (1828-1905)— de lo que se va a conseguir en el siglo XXI en tres ramas muy importantes y potentes: la revolución informática y robótica, la biomolecular y la cuántica, todas íntimamente vinculadas al avance de la matemática. La mejor forma de justificar esta afirmación consiste en exponer algunos aspectos interesantes —aunque limitados— del papel de la matemática en algunos avances actuales realmente notables. Hoy hablaremos de la robótica, pero podríamos decir lo mismo de la bolsa o la criptografía.

En la lógica del pensamiento científico clásico, una sentencia como *Pablo es calvo* es verdadera o falsa; nunca es ambigua. Ello significa que la lógica que rige la ciencia clásica es la lógica binaria, que sólo admite dos valores de verdad: el cierto y el falso; no existen atenuantes. Pero no es ésta la lógica que rige nuestras acciones cotidianas, ni la lógica del derecho, ni la de la moral, etcétera, donde las situaciones no son blancas o negras, sino que, casi siempre, son grises y con una gran cantidad de matices.

En 1965, **Lofti A. Zadeh** (1921) planteó la paradoja del hombre calvo. Dice lo siguiente: «Si a un hombre no calvo le sacamos un solo pelo, sigue sin ser calvo.» Es decir, la caída de un solo pelo no hace calvo al que no lo es. De este hecho indiscutible se sigue que, de pelo en pelo, pasamos de un hombre que no es calvo a un hombre sin ningún pelo que, como los pelos le han caído de uno en uno, sigue sin ser calvo. La paradoja, según **Zadeh**, radica en que «ser calvo» no es una afirmación cierta o falsa y basta, sino que tiene cierto grado de certeza y al mismo tiempo cierto grado de falsedad. Es un concepto difuso. Por ello hay que recurrir, afirma, a una lógica difusa, o borrosa.

Es precisamente esta lógica la que rige el comportamiento de los robots. Imaginemos un robot regido por una lógica binaria. Hasta que no choque con la pared no podrá tomar la decisión de desviarse. Por lo tanto, es completamente inútil. Tiene que estar dotado de una lógica que le permita tomar decisiones de forma más difusa, menos drástica. Debe comportarse de acuerdo con una lógica difusa. Tras esta lógica, existe toda una matemática nueva que tenemos que conocer. Su estudio y ahondamiento es una de las labores que realizan algunos matemáticos desde que **Zadeh** la introdujo.

El análisis de las situaciones sociales sería muy inexacto si lo hiciésemos atribuyendo a cada miembro de la sociedad el mismo peso. Quizá, desde una conciencia democrática real, sería algo óptimo, pero un análisis que pretenda ajustarse a la realidad debe considerar grados diferentes de pertenencia a la sociedad. Es preciso, pues, también en este caso, un análisis de tipo difuso.

Joseph PLA. *El Periódico* (11 de enero de 2004)

1. COMPRENSIÓN DEL TEXTO, CONTEXTUALIZACIÓN Y EXPRESIÓN

- 1.1. Defina y comente las características de los dos tipos de lógica que se citan en el texto. [1 punto]
- 1.2. Proponga un sinónimo, apropiado en el texto, para *cúmulo*, *captada*, *adecuada*, *cotidianas* y *peso*. [1 punto]
- 1.3. Indique qué función discursiva tienen en el texto las expresiones subrayadas *de hecho*, *es decir*, *por lo tanto* y *quizá*. Sustituya cada una por otra forma simple o compleja. [1 punto]
- 1.4. Comente con brevedad (en no más de cinco líneas) cuál es la conclusión a la que llega el autor en el texto. [1 punto]

2. EXPRESIÓN Y COMENTARIO CRÍTICO

Desarrolle, en unas 150 palabras, **uno** de los temas siguientes: [2 puntos]

- a) El lenguaje científico. Algunas características.
- b) Valoración crítica personal de la lectura que ha hecho de *Historia de una escalera* de Antonio Buero Vallejo.

3. REFLEXIÓN LINGÜÍSTICA SOBRE EL TEXTO

- 3.1. Localice en el texto cuatro perífrasis verbales y clasifíquelas. [1 punto]
- 3.2. Analice sintácticamente la siguiente oración (límitese a indicar las funciones de todos sus constituyentes): *la caída de un solo pelo no hace calvo al que no lo es*. [1,5 puntos]
- 3.3. Considere las siguientes oraciones subrayadas en el texto:
 - 1) *que desea meterlo en sus versos*
 - 2) *que permita hacer el cálculo del trayecto de tiempo mínimo*
 - 3) *que está a cinco kilómetros de la orilla derecha de un río*
 - 4) *que sólo admite dos valores de verdad*

Seleccione la opción en la que se indica la función sintáctica de *que* en cada oración: [0,5 puntos]

- a) 1) sujeto; 2) complemento directo; 3) sujeto; 4) atributo.
 - b) 1) complemento directo; 2) sujeto; 3) sujeto; 4) complemento directo.
 - c) 1) sujeto; 2) sujeto; 3) sujeto; 4) sujeto.
 - d) 1) complemento directo; 2) atributo; 3) complemento directo; 4) sujeto.
- 3.4. Indique cuáles son los referentes, en el texto, de las siguientes palabras subrayadas: *lo*, *ello*, *donde* y *su*. [1 punto]